



¡Hablemos!

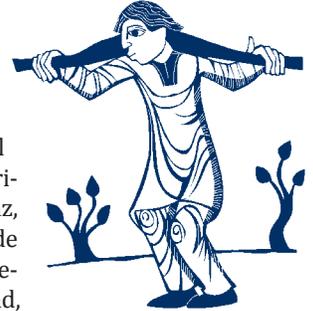
UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 29, No. 1 – enero/febrero/marzo 2022

¡Dios nos conoce y aún así nos ama!



Algo que nunca debemos olvidar es que Dios nos ama. Nos ama incluso cuando sabe lo que acecha en nuestro corazón y nuestra vida. Todos tenemos muertos en los armarios, pero a pesar de estos muertos de pecado y debilidad, Dios todavía nos ama.

Saber y creer que Dios nos ama hace que nuestra vida sea diferente. Estas no son solo palabras vacías que decimos para sentirnos mejor. Son la verdad. “Dios es amor” (1 Juan 4,16). Por eso, no considera que seamos indignos de él. Conoce nuestra condición y nos llama constantemente hacia él. Entonces, “Amemos, pues, ya que él nos amó primero” (1 Juan 4,19).

¡Vengan a mí! Al comenzar este nuevo año 2022, pensemos en las consoladoras

palabras de Jesús: “Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga liviana” (Mateo 11,28-30).

Jesús, en su amor, nos invita a venir a él. No nos dice que lo hagamos todo antes. Nos acepta tal como somos. Nos da todo lo que necesitamos para vivir la vida que nos ofrece. ¡Qué invitación! Sin embargo, también dice: “Yo reprendo y corrijo a los que amo. Vamos, anímate y conviértete” (Apocalipsis 3,19).

La vida es mucho mejor con Dios. *Esto es a lo que renunciamos:* “Es fácil reconocer lo que proviene de la carne: fornicación, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y hechicería; odios, ira y violencias; celos, furores, ambiciones, divisiones, sectarismo y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes” (Gálatas 5,19-21). *Esto es lo*

que ganamos: “El fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo” (Gálatas 5,22-23).

¿Qué prefieres? “Si ahora vivimos según el espíritu, dejémonos guiar por el Espíritu” (Gálatas 5,25) para tener una mejor vida con Dios.

Abandona los apegos insanos. Amemos a Dios con todo nuestro corazón. Al pedirle a Jesús que nos acompañe en nuestro camino con él, veremos que la vida de fe y santidad es mucho mejor que la vida de incredulidad y pecado. Pruébalo y compruébalo por ti mismo. Hazlo tu propósito para este nuevo año. Alégrate de que Dios nos conoce y nos sigue amando.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Comienza el nuevo año de 2022. Este año puede ser un nuevo comienzo con una perspectiva positiva de la vida. Un nuevo comienzo en la alegría y la esperanza. Un nuevo comienzo en nuestro caminar con Jesús.

Volvamos a dedicar nuestra vida con todas sus alegrías y esperanzas, penas y angustias a Jesús.

Invítalo a tu vida. Camina con él y habla con él. ¡Que comience la diversión! ¡Lo maravilloso es que sucederá!

Para ayudarte en tu caminar con Jesús, mira las cuatro prácticas espirituales recomendadas en el artículo en español/inglés en las páginas 4 y 5. Dedícate a ellos. Para ayudarte a mantenerlos en frente y en el centro de tu vida, el folleto se puede desprender del boletín, doblarlo y referirte a él cada día.

Jesús está contigo. Vuelvete a él y pon tu confianza en él. Tu vida será diferente, y mejor.

Recemos los unos por los otros.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

P Y R

Espera grandes cosas de Dios

**P. No soy especial, solo soy una persona normal.
¿Qué puedo esperar de Dios?**

R. ¡Todo! Empecemos por la historia bíblica de Bartimeo, el ciego al costado del camino (Marcos 10,46-52). Bartimeo estaba sentado mendigando. Oyó que Jesús se acercaba y le gritó: “¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!” (v. 47). Como mendigo ciego, Bartimeo era un extraño, no era “nada”. Sin embargo, Jesús lo llamó y lo curó, diciendo: “Tu fe te ha salvado” (v. 52).

Ten valor. Como dices de ti mismo, Bartimeo tampoco era especial. Era un hombre herido que necesitaba algo más en su vida. No estaba cerca de Jesús, pero sabía que lo necesitaba. Y por eso llamó a Jesús. Los transeúntes le dijeron: “Vamos, levántate, que te está llamando” (v. 49). Y eso es precisamente lo que hizo Bartimeo.

Con su corazón generoso y lleno de amor, Jesús le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?”. Bartimeo dijo: “Maestro, que vea”. Y Jesús le respondió: “Tu fe te ha salvado”. Bartimeo recibió la vista (v. 51).

Al igual que Bartimeo, puede que nosotros tampoco estemos cerca de Jesús. Pero es de esperar que sepamos que necesitamos que él haga algo por nosotros. Por eso, pedimos a Jesús y confiamos en que él obre.

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2022

- 1 María, Madre de Dios
- 2 **Epifanía del Señor**
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 9 Bautismo del Señor
- 16 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 17 San Antonio, abad
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 21 Santa Inés, virgen y mártir
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños en el Vientre Materno
- 23 **3º Domingo del Tiempo Ordinario Domingo de la Palabra de Dios.**
- 24 San Francisco de Sales, obispo y doctor
- 25 **Conversión de san Pablo**
- 26 San Timoteo y san Tito, obispos
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 30 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2022

- 2 La Presentación del Señor
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 13 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 14 San Cirilo, monje y san Metodio, obispo
- 20 **7º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **Cátedra de San Pedro**
- 23 San Policarpo, obispo y mártir
- 27 **8º Domingo del Tiempo Ordinario**

MARZO DE 2022

- 2 **Miércoles de Ceniza**
- 6 **1º Domingo de Cuaresma**
- 13 **2º Domingo de Cuaresma**
- 19 **San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María**
- 20 **3º Domingo de Cuaresma**
- 25 **La Anunciación del Señor**
- 27 **4º Domingo de Cuaresma**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Steve Erspamer, SM**
Visítenos en www.pemdc.org
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: prisonministry@pemdc.org.
 Gracias por su ayuda. PMLTH2101

Espera grandes cosas de Dios

(viene de la pág. 1)

Jesús nos llama. Jesús quiere que nos acerquemos a él para recibir su vida y su amor. Quiere suplir nuestras necesidades. Sin embargo, pregúntate: “¿Le digo a Jesús lo que necesito y que espero que me ayude?”

Habla con él como si fuera tu amigo. Confía en él, y si tus necesidades son realmente para tu bien, Jesús responderá a tu oración de la manera que mejor las satisfaga. No le pidas ser súper rico ni que te dé alguien para tu placer personal. Eso no es para tus mejores necesidades, y no hace falta mucho para darse cuenta de ello.

Rechaza la mentira de que no eres lo suficientemente bueno para estar con Jesús. Establece una relación personal con él. Él ya nos conoce, y a pesar de eso, nos sigue amando. Espera que te dé lo mismo que le dio a Bartimeo, el gran forastero.

“Jesús, en ti confío”. Reza estas palabras que Dios nos ha dado a través de santa Faustina Kowalska (1905-1938), y confía en él. Debes saber que él quiere darnos más. Debes saber que te quiere para él. Entrégate a él y tu vida será buena y tranquila. Puede que seas un “extranjero”, pero eso no le importa a Dios.

¡Esperemos grandes cosas de Dios!

¡Propósitos de Año Nuevo!

Propósitos espirituales para ayudarte en tu camino

Paulist Prison Ministries tiene un nuevo folleto para ayudarte a desarrollar tus “disciplinas espirituales”, prácticas que te ayudarán a centrarte en Dios durante tu día. En las páginas 4 y 5 de este boletín, encontrarás el folleto “¡Espera grandes cosas de Dios! Prácticas espirituales para ayudarte en tu camino”, en inglés y en español. Aunque sugerimos estas prácticas para el año

nuevo, son para todos los días del año. En pocas palabras, estas son:

Lee la Palabra de Dios. Dios nos habla por medio de la Sagrada Escritura.

Asiste al culto y reza. Haz de la misa y de la oración partes centrales de tu vida espiritual.

Forma parte de una comunidad. Este es el sitio donde vivimos nuestra fe.

Ocúpate de los demás y

sírvelos. Esto es cómo mostramos nuestro amor a Dios y al prójimo. Puedes cortar o desprender este panfleto para uso personal, o bajar una copia de www.pemdc.org/SpiritualPractices. Estos propósitos espirituales te ayudarán a ser más consciente de la presencia de Dios en tu diario caminar. Las cuatro prácticas espirituales recomendadas allí te ayudarán a crecer en fe y en práctica. ¡Estas prácticas espirituales te ayudarán a encontrar a Dios en tu vida, hoy y durante todo el año!

Hacinamiento en las prisiones y el covid-19

En el momento de estos escritos a mediados de noviembre, la pandemia del coronavirus sigue siendo un desafío. Muestra altos y bajos según el lugar. Siguen las malas noticias de que la incidencia de infecciones es más alta en las prisiones que afuera. Las prisiones abarrotadas ayudan a que el virus se propague rápidamente.

Durante tiempos como estos recordemos: “Dios está con nosotros”. Debemos ser prudentes y precavidos, y seguir las pautas sanitarias. Pero no debemos dejarnos abrumar por el temor, porque Dios nos ama y está con nosotros.

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección de la página 2 de este boletín. Nos gusta saber de nuestros lectores.



Santo prisionero

San Jan Sarkander (1576-1620) + Jan (Juan en español) Sarkander vivió en tiempos difíciles, cuando las guerras de religión se libraban en toda Europa. Las áreas tradicionalmente católicas habían abandonado la fe y se habían convertido en protestantes. Había mucha aversión en ambos lados. Jan estuvo casado brevemente hasta que su esposa murió. Sintió que Dios lo llamaba a convertirse en sacerdote. Después de su ordenación, Jan fue llamado a ministrar en condiciones de guerra en áreas que se habían pasado entre Polonia y la República Checa. Jan fue acusado falsamente de romper el sello de confesión. Fue arrestado, encarcelado y torturado en un potro o rueda, y con velas y plumas encendidas. Murió como mártir por la fe en prisión en 1620. San Juan Pablo II lo canonizó como santo en 1995.

Fiesta: 17 de marzo

Peticiones de oración del Papa Francisco para enero, febrero y marzo de 2022

La Red Mundial de Oración del Papa urge a los católicos rezar y obrar como parte de la misión universal de la Iglesia. La Red proporciona intenciones mensuales para la oración que el Santo Padre elige.

La intención es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una "acción concreta" de servicio.

Además de las peticiones siguientes, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedir-sela a tu capellán o voluntario.

ENERO

Educación para la fraternidad: Rezamos por todas las personas que sufren discriminación y persecución religiosa; que encuentren el reconocimiento de sus derechos y la dignidad que proviene de ser hermanos y hermanas.

FEBRERO

Por las mujeres religiosas y consagradas: Rezamos por las mujeres religiosas y consagradas, agradeciendo su misión y valentía, para que sigan encontrando nuevas respuestas frente a los desafíos de nuestro tiempo.

MARZO

Por una respuesta cristiana a los desafíos que plantea la bioética: Rezamos para que los cristianos, ante los nuevos desafíos de la bioética, promuevan siempre la defensa de la vida mediante la oración y la acción social.

El Papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones. Tus oraciones son necesarias y ayudan a cambiar el mundo.

Católicos negros, 2ª parte

Empapados en Cristo

Por el Diácono Dennis Dolan

Cuchy: OK, Deke. Para mí, la Palabra de Dios es el primer pilar de una regla espiritual personal de vida. ¡Ahora pasemos al número dos!

Yo: El número dos es el Culto.

Cuchy: Entonces, ve a misa.

Yo: Espera un momento. Primero consideremos el significado de la palabra "culto" para entenderla.

Cuchy: Esa es la gran cosa que aprendiste en la universidad: "definir términos", ¿o no?

Yo: Una de las cosas más importantes. Evita perder tiempo y confundirse.

Cuchy: ¡Adelante, Reverendo!

Yo: "Culto" proviene del latín "*cultus*".

Cuchy: ¡Oh, siento eso! Cultivar y cuidar bien algo.

Yo: ¡Correcto! En este caso, queremos decir darle el valor supremo.

Yo: ¡Porque Dios sería el supremo, el mejor y más importante!

Yo: ¡Así es! Entonces, ¿qué piensas? ¿Eso sucede solo en misa?

Cuchy: ¿Quiero decir "No"?

Yo: ¡Correcto otra vez! Si estamos hablando sobre lo supremo y lo mejor que existe, ¿se puede cubrir en una hora el domingo? ¿Qué dice san Pablo?

"Les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer" (*Romanos 12,1*).

Cuchy: Entonces, el culto es tu ser en su totalidad. Cómo vives toda tu vida.

Yo: ¡Tendría que serlo! Para demostrar el "culto" más elevado, tendrías que ofrecerte en tu totalidad y todo el tiempo.

Cuchy: Eres todo para EL TODO.

Yo: ¡Correcto!

Cuchy: ¿Y cómo se incluye la misa en eso?

Yo: El Concilio Vaticano Segundo enseña que la misa es: "fuente y cumbre de toda la vida cristiana" (*Lumen gentium*, 11).

Cuchy: ¿Traducción, por favor?

Yo: "Comienzo y punto culminante". La "fuente" es donde nace un río. La "cumbre" es la cima de una montaña. Entonces es el comienzo y el final. Es lo que eres y en lo que te convertirás.

Cuchy: Guau.

Yo: Pero espera, ¡hay más!

Cuchy: Adelante, Sr. Infomercial de la Madrugada.

Yo: La misa fue lo último que Jesús nos dejó la noche antes de morir; su última lección a los Apóstoles. Algo que pidió que hiciéramos hasta su regreso.

Cuchy: Eso es bastante profundo, Deke.

Yo: Y se sigue poniendo más profundo. ¿Recuerdas cuando dijo que estaría con nosotros hasta el fin del mundo (*Mateo 28,20*)?

Cuchy: ¡Oh! ¡Ya veo! ¡Está presente en la comunión!

Yo: Sí. Se convierte en parte de nosotros, y nosotros de él.

Cuchy: ¡El Cuerpo de Cristo!

Yo: ¡No es teoría; es la realidad! ¡Y al recibir la Eucaristía nos volvemos parte unos de otros!

Cuchy: ¡El Cuerpo de Cristo!

Yo: Tu verdadero ser: alguien amado por Cristo.

Cuchy: ¡No estabas bromeando, Deke! ¡Es bien profundo!

Yo: Verdadero, pero no estamos ni cerca de toda la profundidad. En la Liturgia de la misa nos empapamos de Cristo. Piénsalo. Cristo está presente para nosotros en el pan y el vino, y en la Palabra de Dios, en la reunión del Pueblo de Dios, Su cuerpo. Cristo está presente en su sacerdocio en la persona del sacerdote y en su servicio en la persona del diácono.

Cuchy: ¡Entonces, en la misa, Cristo está presente en su Palabra, Cuerpo y Sangre, el Pueblo de Dios, el Sacerdote y el Diácono!

¡Oye, es en un adobo de Cristo durante la misa!

Yo: Sí, y el Espíritu Santo es la "salsa secreta" en toda esa receta.

Cuchy: Guau.

Yo: Y por supuesto, hay otro nivel también: la acción eucarística.

Cuchy: ¿Qué es eso?

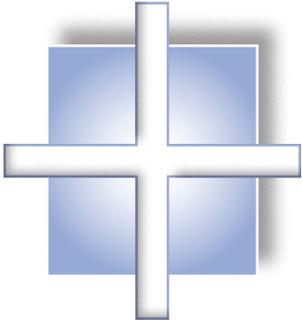
Yo: ¿Recuerdas cuando dije que la Última Cena fue la última lección a los Apóstoles antes de morir?

Cuchy: Sí.

Yo: Bueno, mira la acción. Jesús dio gracias a Dios, partió el pan, lo entregó y dijo que era su cuerpo entregado por ti.

Cuchy: Lo recuerdo.

continúa en la pág. 6



¡Espera grandes cosas de Dios!

Prácticas espirituales para ayudarte en tu camino

Todos los días es una oportunidad de acercarte más a Jesús y crecer en la fe. Así que ahora es un buen momento para volver a dedicarnos a caminar a diario con Jesús. Aquí te presentamos algunas prácticas espirituales para ayudarte. Si ya sigues estas prácticas espirituales, vuelve a dedicarte a ellas. Si no las sigues, comienza ahora. A medida que te encuentres con Dios cada día, tu vida cambiará.



Paulist Prison Ministries
A Service of
Paulist Evangelization Ministries

PO Box 29121 • Washington, DC 20017



Desarrolla tu “disciplina espiritual”.

Crecer en la fe no sucede automáticamente. Tenemos que hacer nuestra parte y trabajar en ello. Muchos directores espirituales recomiendan que, si queremos crecer espiritualmente, debemos cultivar nuestra propia “disciplina espiritual”. **Lo principal es hacer lo posible, no lo imposible.** Eso significa que si no tienes una hora en silencio al día para rezar no intentes rezar en silencio una hora al día. No lo lograrás y acabarás por sentirte frustrado y fracasado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno son diferentes. La altura de tu crecimiento espiritual afectará tus distracciones y el tiempo que tienes para estar tranquilo. Hasta tu personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Estas son algunas sugerencias de prácticas espirituales para tu vida. Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera estas: 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Asiste al culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocupate de los demás y sírvelos. Veámoslas en más de detalles.

Primero, lee la Palabra de Dios.

Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Ya que la misa católica consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, la misa es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia. No necesitas que seas un erudito de la Biblia: solo trata de escuchar la voz de Dios.

Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Guarda tus notas de oración en privado.)



Segundo, asiste al culto y reza.

Asiste a misa. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva tiempo y un lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo.

Tercero, forma parte de una comunidad.

Cuando Jesús llamó un grupo de seguidores conocidos como sus discípulos, nos daba un ejemplo. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede ser un aliento y apoyo en momentos difíciles. Puede ser gente con quien hablar y crecer; que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que está solo en la cabeza. Tiene que estar en nuestro corazón y en nuestras acciones, también.



Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos.

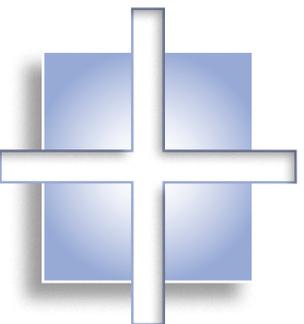
Esto está íntimamente ligado al número tres de arriba. Nuestra fe no es para nosotros solos. Hay que ocuparse de los demás y servirlos también. Busca maneras de hacer esto.



Un encuentro personal con Cristo.

En el centro de estas prácticas espirituales está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Jesús, y esto te ayudará a crecer espiritualmente. Encontrar a Cristo significa aprender acerca de él, pero igual de importante, significa sentir su presencia en tu vida. Sabrás cuando esto está sucediendo.

Que estas prácticas te traigan bendiciones especiales en tu camino. Espera grandes cosas de Dios.



Expect *great things* from God!

Spiritual practices to help you on your journey

Every day is an opportunity to grow closer to Jesus and to grow in faith. So now is a good time to rededicate ourselves to our daily walk with Jesus. Here are some spiritual practices to help you. If you are already doing these spiritual practices, rededicate yourself to them. If you aren't, begin now. As you meet God each day, your life will change.

Develop your "spiritual discipline."

Growing in faith doesn't happen automatically. We need to do our part and work at it. Many spiritual directors recommend that if we want to grow spiritually, we should develop our own "spiritual discipline." **At the heart of this is that we try to do what we can, not what we can't.** By this they mean that if you don't have an hour a day of quiet for prayer, don't attempt to do that. It won't happen and you'll just end up frustrated and fail. Thus, seek to build a realistic spiritual life that suits your present circumstances.

Everyone's circumstances differ. Your level of spiritual growth will affect the distractions you face and the time you get for some quiet. Even your personality will impact what you can and should try to do. Here are some suggestions for spiritual practices for your life.

A good spiritual discipline consists of several parts. Consider these: 1) Read the Word of God. 2) Worship and pray. 3) Be part of a community. 4) Care for and serve others. Let's take a look at them.

First, read the word of God.

Read Scripture. Listen to Scripture being read. Since every Catholic Mass consists of the Liturgy of the Word and the Liturgy of the Eucharist, Mass provides a good time to hear the word proclaimed. Listen to it and try to pick up something you can remember afterward to guide you.



It is good to develop a daily habit of reading the Bible. You might want to follow the daily Mass readings. Or you might want to work your way through books of the Bible (starting with the New Testament), and perhaps the entire Bible itself. You don't need to become a Bible scholar; just try to listen to God's voice.

Read slowly and reflect on what you read. Ask the Holy Spirit for insight and understanding. Write down in a notebook, if you can, something that strikes you. (Maintain the privacy of your prayer notes.)

Second, worship and pray.

Attend Mass. The Eucharist is the great sacrament of life and love. Participate with an open heart and mind, with the desire to meet Jesus and learn from him, grow in him, and be healed by him.



For most people, the liturgy is at most once a week for an hour or less. Thus, in addition, have a time of personal prayer each day. Set aside a time and place when you can talk with God. A little such time is better than none. If possible, read Scripture during this time as well.

Third, be part of a community.

When Jesus called a body of followers known as his disciples, he was setting an example for us. It is important to be part of a community.



A community can encourage us, and support us in hard times. They can be people to talk with and grow with, and provide positive relationships. A community of believers is a place where we live out our faith, so it doesn't remain just in our heads. It has to be in our hearts, and our actions, too.

Fourth, care for and serve others.

This follows closely on number three above. Our faith isn't just about ourselves. It is about caring for and serving others as well. Look for ways you can do that.



A personal encounter with Christ.

At the heart of these spiritual resolutions is a "personal encounter with Christ." All of these things help you to meet Jesus, and that helps you grow spiritually. Encountering Christ means learning about him, but just as important, it means experiencing his presence in your life. You will know when this is happening.

May these practices be special blessings for you on your journey. Expect great things from God.

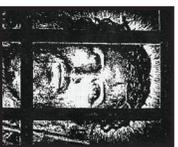


Paulist Prison Ministries

A Service of

Paulist Evangelization Ministries

PO Box 29121 • Washington, DC 20017



Abramos nuestros corazones, 6ª parte

Participar en la vida de Dios



Mucho está en juego para todos nosotros con respecto al pecado del racismo, especialmente en Estados Unidos. El racismo nos asola como pueblo y nación ya que los primeros esclavos fueron llevados a la colonia Virginia en 1619. Incluso después que se aprobara la Decimotercera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos en 1865, que liberó a los esclavos, el bienestar humano de los esclavos liberados no cambió de manera significativa. Hoy día se sienten las secuelas.

Al enfrentar el racismo a nuestro alrededor, los obispos católicos estadounidenses nos recuerdan la gran vida a la que estamos llamados con Dios. Y entonces, estamos llamados a seguir adelante, buscando formas de promover la igualdad y la dignidad de la vida para todas las personas, incluidos los afroamericanos.

Estamos siguiendo la guía que nos da la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en su carta pastoral de 2018 contra el racismo, denominada "Abramos nuestros corazones. El incesante llamado al amor."

En el futuro. La gente prudente sabe que no podemos superar el racismo matándonos a golpes por este tema. Aunque eso *podría* ser un deseo hacia un despertar de la conciencia sobre el mal del racismo, nos ayuda poco para cambiar nuestra mente y nuestro corazón. Necesitamos algo más.

El Papa san Juan Pablo II escribió a toda la Iglesia en su Encíclica *Evangelium Vitae* (en español, "El Evangelio de la vida"). Aquí escribió que "cada persona 'está llamada a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios' (EV, 2)".

Nuestro llamado es grande: Dios quiere que compartamos su vida misma con Él. Por eso, no podemos perder el tiempo con el mal y el pecado. Necesitamos reconocer la dignidad de cada persona, sin importar la raza, el estatus económico o las raíces nacionales. A los ojos de Dios, todos estamos llamados a la misma dignidad que nace por ser sus hijos e hijas.

En Jesús, el Cordero de Dios. Los obispos estadounidenses escriben que "Todos estamos llamados a esa vida grande, a la comunión del cielo, 'individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas [a estar] de pie, delante del trono y del Cordero' (Ap 7,9)." (págs. 25-26) Mientras buscamos vencer el racismo, necesitamos corazones cambiados, transformados por el Espíritu Santo y la gracia de Dios. Un cambio de corazón es fundamentalmente la obra de Dios en nosotros.

Jesús nos enseña que el amor es esencial para la vida de Dios.

"Dios es amor" (1 Juan 4,16). Los obispos citan a san Pablo: "Todo lo que hagan, háganlo con amor" (1 Corintios 16,13-14). Este es nuestro desafío mientras buscamos ponerle fin al racismo. Es una obra de Dios en nosotros, que transforma nuestro corazón y mente. Entonces recemos para que *nuestro* corazón pueda cambiar como así también el de los *demás*.

Los obispos escriben: "Oramos para que el lector se sume a nosotros en la lucha por el fin del racismo en todas sus formas, para que podamos caminar juntos humildemente con Dios y con todos nuestros hermanos y hermanas en una unidad renovada". Continúan: "No hay lugar para el racismo en el corazón de ninguna persona; éste constituye una perversión de la voluntad del Señor para hombres y mujeres, cada uno de los cuales fue hecho a imagen y semejanza de Dios" (p. 26). Esta es otra manera en la que todos podemos compartir más profundamente el amor y la vida de Dios.

Todos necesitamos aprender el camino del Señor Jesús y caminarlo. Un lugar donde comenzar es leer la carta pastoral de los obispos: "Abramos nuestros corazones." (Google, USCCB Abramos nuestros corazones para bajar una copia, o también puedes conseguir una copia impresa.) Son solamente 35 páginas y no es difícil de leer.

Recemos juntos con las palabras que los obispos nos dieron.

Oración para el arrepentimiento y la conversión del corazón

María, amiga y madre de todos, por medio de tu Hijo, Dios ha encontrado el camino para unirse a todos los seres humanos, llamados a ser un solo pueblo, hermanas y hermanos entre sí. Pedimos tu ayuda al recurrir a tu Hijo, buscando el perdón por las veces en que hemos fallado en amarnos y respetarnos.

Pedimos tu ayuda para obtener de tu Hijo la gracia que necesitamos para vencer el mal del racismo y construir una sociedad justa.

Pedimos tu ayuda para seguir a tu Hijo, para que el prejuicio y la animosidad no infecten ya nuestras mentes o corazones sino que sean reemplazados por el amor que respeta la dignidad de cada persona.

Madre de la Iglesia, el Espíritu de tu Hijo Jesús alienta nuestros corazones: ruega por nosotros.

De: "Abramos nuestros corazones"

Este es el último artículo en nuestra serie sobre el racismo. Si deseas leer más sobre la enseñanza de la Iglesia sobre el racismo, puedes bajar una copia de "Abramos nuestros corazones" en Internet.

~ Anthony Bosnick

Espera grandes cosas de Dios

Yo: Pienso que también estaba demostrando lo que era su vida para que la imitáramos. Él dice: "¿Ven este pan? Esto soy yo. Esta es mi vida. Primero, le doy gracias a Dios por eso porque es un regalo que me hace. Entonces, abro mi vida y la entrego para alimentar a otras personas.

Cuchy: "Hagan esto en memoria mía" (1 Corintios 11,24).

Yo: O, como nosotros los diáconos decimos al terminar la misa: "Vayan a servir a Dios y a sus hermanos".

Cuchy: ¡Y volvemos a san Pablo!

Yo: Bastante genial, ¿no?

El diácono Dennis Dolan se jubiló como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

viene de la pág. 3

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados con donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.